AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.50 · FRANCIA 1.00 EURO · ISLANDIA KR100 · NUEVA ZELANDA $2.00 · SUECIA KR10 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

EL MILITANTE

ESPECIAL

'Cuba: 'Un ejemplo práctico de cómo luchar, vencer y defender logros'

Debaten 'Nuestra historia aún se está escribiendo'

—PÁGS. 10-13

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR | VOL. 70/NO. 46 4 DE DICIEMBRE DE 2006

Congreso de EE.UU. bloquea normalizar comercio con Vietnam

POR CINDY JAQUITH

En la víspera del viaje del presidente norteamericano George Bush a Hanoi para participar en la cumbre de la Cooperación Económica Pacífico-Asiática (APEC) el 18 y 19 de noviembre, fue derrotada en el Congreso norteamericano una propuesta de ley para normalizar las relaciones comerciales entre Estados Unidos y Vietnam.

La ley habría otorgado a Vietnam la misma condición de Relaciones Comerciales Normales Permanentes (RCNP) que Estados Unidos tiene con la mayoría de los países del mundo. Actualmente, bajo la enmienda Jackson-Vanik, se le otorga este status a Vietnam de manera condicional, sujeta a una revisión anual por el gobierno norteamericano de ciertas prácticas políticas y económicas.

El voto sobre la ley de comercio con Vietnam fue de 228 a favor y 161 en contra, menos de los dos tercios necesarios para ser aprobada por vía rápida. La Casa Blanca argumentó que al cederle derechos comerciales normales a Vietnam, obligaría a este nación a abrirse más a la inversión y a las importaciones capitalistas. Los opositores, dirigidos por el Partido Demócrata, respondieron con una línea proteccionista, apoyada por la cúpula de la AFL-CIO, de que la ley amenazaría los "trabajos americanos", como los de la industria textil y de la costura.

Washington impuso un embargo comercial contra Vietnam en 1975 después que los trabajadores y campesinos de ese país derrotaron a las fuerzas invasoras norteamericanas. Una revolución en Vietnam había derrocado las relaciones de propiedad capitalistas en el norte a fines de los años 50, tras derrotar a la ocupación imperialista francesa, y extendió el estado obrero a hacia el sur a fines de los 70.

No fue sino hasta 1994 que Washington levantó su embargo comercial contra Vietnam, y estableció relaciones diplomáticas el año siguiente, pero se mantuvieron ciertas restricciones comerciales. En 2001 los dos gobiernos firmaron un acuerdo que le otorgó a Vietnam el status de Relaciones Comerciales Normales condicionales y redujo los aranceles comerciales a la ropa fabricada en Vietnam.

Sin embargo, Washington ha mantenido restricciones proteccionistas contra algunos productos vietnamitas como el camarón y el bagre. En la actualidad Vietnam exporta más a Estados Unidos que a cualquier otro país: 6 mil millones de dólares en 2005. Importa anualmente unos mil millones de dólares en productos norteamericanos.

Los sectores de la clase gobernante norteamericana que están a favor de la ley estaban ansiosos de aprovechar las posibilidades de inversiones en lo que describen como una de las economías

Sigue en la página 15

Panel en feria del libro en Caracas debate 'Che habla a la juventud'

POR ARGIRIS MALAPANIS Y CHRISTIAN CASTRO

CARACAS, 12 de noviembre— Este libro "es un regalo para la juventud, para todos los revolucionarios, para usarlo en la lucha por un mundo mejor", dijo Yoel Barrios, un dirigente de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) de Cuba al dar inicio a un foro público esta noche aquí. Barrios moderó el panel de oradores que presentó *Che Guevara habla a la Juventud*.

La presentación fue uno de numerosos eventos que se llevaron a cabo como parte de la Segunda Feria Internacional del Libro de Venezuela, realizada del 9 al 19 de noviembre.

El panel de oradores incluyó a Enrique Ramos, presidente del Instituto Nacional de la Juventud de Venezuela; Luis Vizcay de la UJC; Euris Ospino de la Juventud de la Quinta República (JVR), afiliado al partido gobernante de Venezuela, el Movimiento Quinta República; y Emily Paul de la Juventud Socialista en Estados Unidos.

Che Guevara habla a la juventud fue publicado por primera vez por la editorial Pathfinder en 2000 en inglés y español. Contiene discursos que Guevara pronunció entre 1959 y 1964. La editorial de la UJC, Editora Abril, publicó una edición cubana más tarde ese mismo año.

"Este libro ha sido presentado en Cuba y otros países en el pasado", dijo Barrios a las 60 personas presentes. "Pero no podíamos dejar pasar la oportunidad de esta feria para presentar también aquí este título muy importante para el futuro de la humanidad". Tal como se explica en el libro, Ernesto Che Guevara, nacido en Argentina, se unió en 1955 al Movimiento 26 de Julio que dirigía Fidel Castro, y fue uno de los fundadores del Ejército Rebelde que derrocó a la dictadura de Batista, respaldada por Washington. Originalmente el médico de la tropa, Guevara devino comandante y encabezó una de las principales columnas. La victoria de los trabajadores y campesinos en enero de 1959 abrió la puerta a la primera revolución socialista en las Américas.

Como dirigente central del nuevo gobierno revolucionario, Guevara fungió como portavoz mundial, presidente del Banco Nacional, ministro de industrias y otros cargos más. En 1965 encabezó una columna de voluntarios internacionalistas cubanos que se unieron a combatientes antiimperialistas en el

Sigue en la página 14

Mil obreros de la carne en Smithfield paran labores

Protestan contra despidos de inmigrantes

Fayetteville Observer/Raul Rubiera

Obreros de la Smithfield protestan el 17 de noviembre frente a planta procesadora de puercos en Tar Heel, Carolina del Norte, contra despidos de obreros inmigrantes.

POR SETH DELLINGER

TAR HEEL, Carolina del Norte— Unos mil trabajadores abandonaron sus labores aquí en la Smithfield Foods, la planta procesadora de cerdos más grande del mundo, del 16 al 17 de noviembre. El paro se realizó después que la compañía había despedido a decenas de empleados por supuestamente trabajar con documentos falsos. Terminó cuando la compañía anunció que no castigaría a los trabajadores que habían salido en protesta, que los despedidos podrían regresar a sus empleos, y que les daría más tiempo para poner en regla sus documentos de inmigración.

Por más de una década los trabajadores han intentado llevar el sindicato de alimentos UFCW a la planta, la cual emplea a 5 mil trabajadores y procesa cada día unos 32 mil cerdos.

Los trabajadores informaron al *Militante* que antes de la protesta la Smithfield había enviado a cientos de trabajadores "cartas *no match*", es decir, notificaciones en las que la empresa informa a los obreros que sus nombres y números de Seguro Social no corresponden con los que aparecen en el registro federal. La compañía dio a los trabajadores 14 días para que resolvieran el problema. Al vencer el lapso los comenzó a despedir.

El lunes previo a la protesta, la "compañía empezó a mandar gente a la oficina", dijo un trabajador de la línea de empacado en una entrevista. "Estaban despidiendo gente ahí mismo. Cada día eran más. El jueves por la mañana, vimos que de repente casi no venían cajas por la línea. Ellos gritaban por los radios, '¡Están dejando la línea!' Los supervisores estaban como locos, no lo podían creer".

"Cuando salí al descanso, el estacionamiento estaba repleto de gente. Fue de veras hermoso ver cómo se habían unido", dijo una trabajadora negra de poco más de 20 años de edad. Al igual que otros trabajadores entrevistados, pidió que no se usara su nombre, "porque en este momento estamos luchando por el sindicato".

Roberto, oriundo de México, dijo que estaba trabajando en el matadero

Sigue en la página 15

Elecciones no cambiarán el curso de ataques patronales a trabajadores

POR OLYMPIA NEWTON Y MARTÍN KOPPEL

El primer día que el Congreso de Estados Unidos reanudó sus sesiones luego de las elecciones del 7 de noviembre, la Cámara de Representantes derrotó un proyecto de ley que habría normalizado las relaciones comerciales norteamericanas con Vietnam. Ondeando la bandera de "proteger los trabajos americanos", los demócratas votaron en su mayoría contra el proyecto. Como resultado, las leyes punitivas contra Vietnam seguirán en efecto, continuando así el esfuerzo de Washington, realizado por décadas, para aporrear a ese país asiático hasta someterlo.

Al día siguiente, el nuevo líder de la mayoría del Senado, Harry Reid, dijo que la mayoría demócrata recién elegida

ANÁLISIS

impulsaría un aumento en el presupuesto militar de 75 mil millones de dólares para que el ejército norteamericano de nuevo estuviera en forma para combatir. Insistió que su partido no iba a recortar fondos para la guerra en Iraq, independientemente de las diferencias que tenga con la administración Bush sobre la mejor

Sigue en la página 15

Elecciones: no habrá cambio de curso

Viene de la portada
forma de pelear la guerra.

Las acciones y declaraciones iniciales de los demócratas, junto con las de sus colegas republicanos, dejan claro que no habrá un cambio fundamental en el curso del imperialismo norteamericano —ni en Estados Unidos ni en el exterior— a consecuencia de los recientes resultados electorales. Los partidos gemelos convergen en su política interna y exterior básica, a medida que la política burguesa sigue virando hacia la derecha.

Intentando atajar la baja de su tasa de ganancias, la clase capitalista dirigente norteamericana se ve impulsada hacia guerras en el exterior, a la vez que agreden los niveles de vida y los derechos del pueblo trabajador en este país.

Los candidatos demócratas utilizaron el tema de la guerra dirigida por Washington en Iraq. Se beneficiaron del hecho que el llamado de la administración Bush para "mantener el curso" no le resultaba atractivo a muchas personas cansadas de un conflicto irresuelto en Iraq, que se arrastra ya por más de tres años. Muchos pensaban que con votar por el partido que no dominaba el gobierno se lograría una mejora. Sin embargo, el sentimiento popular sigue aceptando el argumento del gobierno norteamericano de que la "guerra contra el terrorismo" es necesaria.

Los demócratas críticos de la Casa Blanca solo planteaban diferencias tácticas sobre la mejor forma de conducir la ocupación de Iraq e impulsar los intereses del imperialismo norteamericano a nivel mundial. Algunos alegaban que la administración Bush no estaba librando la "guerra contra el terrorismo" de una forma eficaz. Se pronunciaron por una posición más agresiva contra Irán o Corea del norte, o, como el ex candidato presidencial John Kerry, pidieron más tropas norteamericanas a Afganistán.

Ahora que los demócratas han ganado la mayoría en ambas cámaras del Congreso, su retórica sobre la conducción de la guerra en el Medio Oriente se ha vuelto más cauta. Cuando le preguntaron durante una entrevista el 12 de noviembre en el programa televisivo de la CBS *Face the Nation* (Hable a la nación) que si planeaba proponer un cronograma para la retirada de las tropas norteamericanas de Iraq, Reid respondió, "Absolutamente no".

Ocho días después de las elecciones, el *New York Times,* que de manera ferviente hizo campaña contra los republicanos con críticas sobre la guerra en Iraq, publicó un "análisis militar" en la primera plana titulado "¿Salirse ahora? No tan rápido, dicen expertos". Citó a "una cantidad de oficiales del ejército, expertos y ex generales, entre ellos algunos de los críticos más vehementes de las políticas en torno a Iraq de la administración Bush", quienes sostuvieron que "era casi seguro que cualquier reducción substancial de fuerzas americanas en los próximos meses, lejos de detener, aceleraría un descenso hacia la guerra civil" en Iraq.

Sobre todo, lo que no va a cambiar es el viraje histórico que se ha desarrollado en los últimos cinco años en el despliegue global de las fuerzas armadas del imperialismo estadounidense y su orden de batalla. Esta transformación incluye la restructuración de las fuerzas armadas norteamericanas en unidades más pequeñas, más ligeras y más móviles, más listas para pelear el tipo de guerras que Washington tendrá que librar alrededor del mundo.

El historial de lo que el gobierno norteamericano ha llevado a cabo en los últimos seis años, con amplio apoyo bipartidista, especialmente bajo la bandera de la "defensa del suelo nativo", es una buena medida de lo que el pueblo trabajador puede esperar del nuevo Congreso. Estas medidas incluyen:

• Poco después del 11 de septiembre de 2001, los demócratas y republicanos en el Congreso aprobaron la Ley Patriota, otorgando nuevos poderes el FBI y otras agencias policiales para que conduzcan operativos de espionaje y desorganización contra organizaciones e individuos. La ley, que autoriza operativos arbitrarios de cateo en casas y negocios privados, se valió de varias leyes promulgadas por la administración Clinton en 1996.

• En octubre de 2002 el gobierno estadounidense estableció el Comando Norte (NORTHCOM), cuyo terreno lo preparó la Casa Blanca de Clinton. El NORTHCOM, un comando destinado a "pelear guerras", tiene responsabilidad sobre Estados Unidos y el resto de América del Norte, y convierte los "disturbios civiles" en asunto militar del gobierno federal, no solo un problema policiaco.

• Como parte de la "Operación Escudo de la Libertad", se han aumentado las inspecciones y vigilancia en los puertos, aeropuertos, fronteras, trenes y transporte público.

• La Ley de Comisiones Militares de 2006 aprobó que se realicen juicios militares contra individuos detenidos como "combatientes enemigos" en la guerra de Washington "contra el terrorismo". La ley permite el uso de pruebas obtenida bajo coerción o rumores y permite el encarcelamiento indefinido, sin cargo alguno, de individuos capturados en combate o acusados de dar "ayuda material" a quienes sean considerados "terroristas".

Estas medidas antidemocráticas son actos preparatorios para las grandes confrontaciones de clase que la clase dominante de este país anticipa. Para revertir la caída de su tasa de ganancias, los gobernantes tienen que confrontar los sindicatos y atacar el salario social de los trabajadores: incluidos la Seguridad Social, el Medicare, los seguros de desempleo y demás programas que garantizan una red de seguridad social módica. Pero la clase dominante norteamericana todavía no está lista para un enfrentamiento directo con el pueblo trabajador.

Los mil empacadores de carne de la planta Smithfield en Tar Heel, Carolina del Norte, que recientemente realizaron un paro de labores para protestar el despido de decenas de trabajadores inmigrantes demostraron en la práctica el camino a seguir para que el pueblo trabajador confronte esos ataques.

Cuando los trabajadores se movilizan hoy para defenderse de los ataques patronales y usan su poder colectivo están plantando las semillas para poder forjar mañana un poderoso movimiento obrero combativo.

Congreso obstruye comercio con Vietnam

Viene de la portada
con crecimiento más rápido en el mundo. Se proyecta que este año, el producto interno bruto de Vietnam crecerá más del 8 por ciento, una tasa de crecimiento más rápida que la de cualquier otro país asiático excepto China, según el *International Herald Tribune*. Vietnam, admitido recientemente a la Organización Mundial del Comercio (WTO), es actualmente el segundo mayor exportador de arroz en el mundo. Sus principales artículos de exportación son el aceite y el carbón, seguidos por las prendas de vestir.

Al mismo tiempo, los trabajadores y campesinos vietnamitas permanecen en condiciones de pobreza. El ingreso medio es de menos de 1.80 dólares diarios.

En la cumbre en Hanoi, Washington presionó a los miembros de la APEC para que eliminaran las barreras proteccionistas para los productos norteamericanos. Los 21 miembros de la APEC incluyen a países imperialistas como Australia, Nueva Zelanda, Japón, Canadá y Estados Unidos; a 12 países semicoloniales de Asia, el Pacífico y la costa del Pacífico de América Latina; y a tres estados obreros China, Vietnam y Rusia. Hong Kong, ex colonia británica retornada a China en 1997, también es miembro.

Los miembros de APEC aprobaron la "Declaración de Hanoi", que incluye una sección que insta a reanudar las discusiones en la WTO conocidas como la Ronda de Doha cuyo objetivo es reducir las barreras comerciales. Esas discusiones fueron interrumpidas en julio debido a diferencias entre gobiernos imperialistas que se oponen a reducir subsidios a los agricultores capitalistas —medida que les permite llevar a cabo el *dumping* de alimentos en países semicoloniales a precios por debajo del costo de los agricultores locales— y países semicoloniales que se resisten a reducir tarifas de importación.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la pág. 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la pág. 8 indica dónde encontrar distribuidores del *Militante* y *Nueva Internacional,* así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Smithfield

Viene de la portada
cuando comenzó la protesta. "No venía nada por la línea de producción, así es que fui a ver qué ocurría. Los muchachos que descargan los camiones me dijeron, '¡No estamos trabajando, vamos para afuera'. Así es que me salí también", dijo.

Cientos de trabajadores se juntaron afuera de la planta gritando en español, "¡Queremos justicia!" y "¡Sí se puede!" Los trabajadores que dirigieron el paro presentaron un pliego en que exigían, "No habrá represalias ahora ni en el futuro contra ninguno de los trabajadores que han participado en la lucha por justicia en Smithfield, esto incluye pero no se limita a puntos [de castigo], descensos, o despidos". También exigió "un fin a los despidos injustos de trabajadores de Smithfield y que vuelvan a contratar pronto a todos los trabajadores que han sido despedidos injustamente".

Consuelo, carnicera del turno de la noche, estaba en su casa cuando comenzó la protesta. Al escuchar la noticia salió a unirse al paro. En una entrevista dijo estar contenta de ver a los organizadores del UFCW afuera de la planta, porque "dicen que nos van a apoyar".

Cuando llegaron los del turno de la tarde, cientos más se unieron a la protesta en vez de ir a trabajar. Mientras que la mayoría de los que rehusaron trabajar eran inmigrantes latinoamericanos, también se unieron algunos trabajadores nacidos en Estados Unidos.

Al día siguiente, 17 de noviembre, cientos de trabajadores protestaron frente a la planta. Al final del día, la Smithfield aceptó discutir las quejas de los trabajadores con representantes de la iglesia católica. Los trabajadores volvieron a sus labores el sábado.

Según un comunicado de prensa, emitido por el UFCW el 18 de noviembre, la compañía aceptó "aumentar el plazo necesario para que los empleados contesten las cartas '*no match*' enviadas por la Administración del Seguro Social", que "los trabajadores despedidos por no resolver las cuestiones con el Seguro Social pueden regresar a sus trabajos mientras resuelven esas cuestiones", y que "no habrá medidas disciplinarias de ningún tipo contra los empleados que participaron en el paro".

El gerente de la planta de la Smithfield, Larry Johnson, aceptó reunirse el 21 de noviembre con una delegación de trabajadores electos por sus compañeros de trabajo.

En el comunicado se informó que la Asociación Nacional para el Avance de Personas de Color (NAACP) de Carolina del Norte, la Conferencia de Liderazgo Cristiano del Sur (SCLC), y otros grupos religiosos y pro derechos civiles respaldaron las demandas de los trabajadores.

La ira de los obreros también la han alimentado el alto número de lesiones que resultan de las condiciones de trabajo imperantes y el trato abusivo de los patrones. Estas cuestiones han estado al centro de la campaña del UFCW por sindicalizar la planta.

Keith Ludlum, quien apoya al sindicato y trabaja arriando cerdos del camión al matadero, declaró al *Robesonian*, un diario local, que "no hay forma de que alguien trabaje un tiempo aquí sin dañar permanente su cuerpo o sus articulaciones".

Los trabajadores dicen que una causa común de las lesiones es el uso de cuchillos desafilados. Gene Bruskin, director del UFCW de la Campaña por Justicia en Smithfield informó que en agosto los trabajadores circularon una petición en español pidiendo que les entregaran un segundo cuchillo, según el *Los Angeles Times*.

María, quien ha trabajado 10 años en la planta, dijo al *Militante* que un supervisor la tildó de perezosa y trató de despedirla. "Pero yo trabajo duro", dijo María, quien logró echar atrás el intento de victimizarla. Entonces el patrón "trajo una paleta con 10 cajas de carne que no estaba bien cortada y dijo que era mi culpa y la tendría que pagar. Al final no tuve que pagar por la carne pero me sacó del departamento. En el nuevo puesto solo me dan 28 horas, que no me alcanza porque tengo que darle de comer a mi niño".

Los intentos de los trabajadores para sindicalizar la planta en Tar Heel se remontan a más de una década. Hubo elecciones en torno al sindicato en 1994 y 1997 en medio de hostigamiento e intimidación amplios por parte de la empresa, incluidas golpizas y arrestos de partidarios del sindicato. Aunque el UFCW perdió las dos veces, un falló de un tribunal federal este año declaró que la Smithfield violó la ley en ambas elecciones.

‘Che nos enseña necesidad de hacer revolución’

Panel de jóvenes debate ‘Che Guevara habla a la juventud’ en feria de Venezuela

Viene de la portada

Congo. Luego encabezó una campaña guerrillera contra la dictadura en Bolivia, la cual era respaldada por Washington, y fue asesinado por el ejército boliviano en octubre de 1967, en un operativo organizado por la CIA.

A transformar las universidades

“Yo tuve el privilegio en estos días de leer nuevamente este libro. Para mí ha significado mucho que haya podido constatar la vigencia de lo que dijo el Che a los jóvenes hace más de 40 años”, señaló Luis Vizcay de la UJC.

Vizcay citó un discurso de Guevara de diciembre de 1959 a los universitarios de Santa Clara. “Le tengo que decir que [la universidad] se pinte de negro, que se pinte de mulato no solo entre los alumnos sino también entre los profesores. Que se pinte de obrero y de campesino . . . Porque la universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba . . .”, indicó Guevara.

Che estaba abordando un problema real que la Revolución Cubana se proponía resolver, dijo Vizcay. Cuando la revolución triunfó en 1959, la composición de clase del cuerpo estudiantil y docente de las tres universidades de Cuba reflejaban la sociedad de explotación que los obreros y campesinos luchaban por cambiar. “Esta es la realidad en las universidades de muchos países de nuestra América hoy día”, dijo Vizcay, donde quienes carecen de recursos económicos y la juventud de nacionalidades oprimidas tienen menos posibilidades de llegar a ser estudiantes.

Vizcay señaló que Che había abandonado su sueño de llegar a ser un famoso investigador de medicina—solo, un héroe sacrificado, una imagen que agranda el individualismo burgués—para llegar a ser un combatiente revolucionario, un comunista.

“Inicié todo este ciclo en vaivenes de mi carrera como universitario, como miembro de la clase media, como médico que tenía los mismos horizontes, las mismas aspiraciones de la juventud que tendrán ustedes”, dijo Guevara a los estudiantes en Santa Clara. “He cambiado en el curso de la lucha, y . . . me he convencido de la necesidad imperiosa de la revolución y de la justicia inmensa de la causa del pueblo”, dijo.

Che se unió a las luchas para erradicar el imperialismo, que es la principal causa de los actuales males sociales que plagan nuestro continente, dijo Vizcay: desde la pobreza hasta las enfermedades prevenibles y el desempleo. Guevara sabía que lo que había nacido en Cuba con la revolución “podía llegar a ser un ejemplo para los pueblos del mundo”, dijo el dirigente de la UJC.

Libro se distribuye en Venezuela

Enrique Ramos, del Instituto Nacional de la Juventud, que forma parte del Ministerio de Educación de Venezuela, destacó un punto que le gustó en particular del discurso del Che de 1963 en una conferencia internacional de estudiantes de arquitectura que se celebró en Cuba.

Al explicar que la tecnología es un arma que satisface fines diferentes para clases sociales diferentes, Che señaló un mural en el auditorio que

Militante/Amanda Ulman

Arriba: Panel del 12 de noviembre durante presentación de *Che Guevara habla a la juventud* en la feria internacional del libro en Caracas, Venezuela. Desde la izquierda, Luis Vizcay de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) de Cuba; Enrique Ramos, presidente del Instituto Nacional de la Juventud de Venezuela; Yoel Barrios de la UJC, quien moderó el programa; Emily Paul de la Juventud Socialista en Estados Unidos; y Euris Ospino de la Juventud de la Quinta República (JVR) de Venezuela. Recuadro: Parte del público de 60 personas en la presentación.

mostraba un fusil Garand m–1 de fabricación norteamericana. “Esa arma en manos de los soldados batistianos, cuando escupía metralla sobre nosotros, era muy fea”, dijo Guevara. “Pero adquiría una extraordinaria belleza cuando la conquistábamos, cuando se la quitábamos a un soldado, cuando la incorporábamos al ejército del pueblo. Y además se dignificaba en nuestras manos”.

Ramos informó que el Instituto Nacional de la Juventud actualmente está distribuyendo por todo el país *Che Guevara habla a la juventud* en centros juveniles conocidos como Casas de la Juventud. El día anterior, Ramos había asistido a la inauguración de uno de esos centros en la vecina ciudad de Maracay.

Al hablar en nombre de la JVR, Euris Ospino dijo que Che Guevara inspira a los jóvenes a volverse rebeldes.

Necesidad de hacer una revolución

“Lo primero que Che nos enseña y por lo que entregó su vida luchando es la necesidad de hacer una revolución”, dijo Emily Paul, de la Juventud Socialista. “Eso solo lo podemos hacer uniéndonos y construyendo una organización revolucionaria enraizada en la clase trabajadora”.

Ella señaló que la JS, junto con el Partido Socialista de los Trabajadores buscan “educar y organizar a los jóvenes a que se unan a las luchas obreras para hacer una revolución socialista en Estados Unidos, para emular el ejemplo de la Revolución Cubana en las entrañas del monstruo imperialista”.

Paul citó lo que Guevara le dijo a un grupo de estudiantes de medicina y trabajadores de salud en agosto de 1960. “Para ser un médico revolucionario . . . lo primero que hay que tener es una revolución”, dijo Che, aprovechando sus propias experiencias como joven. Una vez emprendió ese rumbo de hacer la revolución, Che nunca dio marcha atrás, dijo Paul.

En sus discursos, dijo, Che hace hincapié en la necesidad de ser disciplinado, de estudiar, de absorber el marxismo para ser eficaz.

“La Juventud Socialista labora para emular el ejemplo que Che explica en este libro”, dijo Paul. Luego se refirió a la participación de los miembros de la JS este año en las masivas movilizaciones obreras que exigían la legalización de todos los inmigrantes, así como en acciones que exigían “Estados Unidos: ¡Manos fuera de Venezuela y Cuba!”, así como el retiro de los soldados norteamericanos de Iraq, Afganistán y Corea.

Al hablar en 1964 a los jóvenes que trabajaban en el Ministerio de Industrias de Cuba, que él dirigía en ese momento, Guevara explicó la necesidad de “politizar el ministerio”. Esa es la única forma en que se puede luchar, dijo él, para que deje ser un lugar “que verdaderamente es frío, que es bastante burocrático, un nido de burócratas meticulosos y machacones, del ministro para abajo”.

Los miembros de la Juventud Socialista, dijo Paul, “se están volviendo más políticos a través del trabajo con otros en la promoción del nuevo libro de Pathfinder *Nuestra historia aún se está escribiendo: la historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana*”. Ella describió un encuentro sobre esta obra que ella había ayudado a organizar cuatro días antes en la Universidad de California en Los Angeles (ver el número anterior). Eventos como este, dijo, están proveyendo nuevas oportunidades para educar a los asiático-americanos y a otros más en Estados Unidos sobre la Revolución Cubana y convencerlos de que apoyen—y emulen—su ejemplo.

Cuadros revolucionarios

Media hora de debates siguió a las presentaciones.

Uno de los que habló fue Isnel Pérez, quién había trabajado en el Ministerio de Industrias de Cuba justo cuando Guevara dejó la tarea. Pérez explicó que el Che “laboró incansablemente para formar cuadros revolucionarios dedicados a la construcción de una nueva sociedad”.

Un estudiante venezolano señaló que defensores del imperialismo tratan de desinfectar al Che poniendo su foto en camisetas, en paredes de clubes de baile y en tarros de cerveza para borrar tanto lo que dijo en realidad como aquello por lo que luchó. “Necesitamos eventos como estos para que los jóvenes conozcan al verdadero Che”, dijo.

Una joven agregó que el libro se debe distribuir en barrios obreros por toda Venezuela.

La mayoría del público asistente eran venezolanos que se enteraron de este evento por el programa de la feria del libro o por volantes del stand de la Pathfinder. Se vendieron unos 40 ejemplares de *Che Guevara habla a la juventud* justo antes y durante el evento.

Houston: trabajadores de limpieza logran contrato

Militante/Jacquie Henderson

HOUSTON—Tras un mes de huelga contra cinco grandes compañías de limpieza, los trabajadores llegaron a un acuerdo tentativo aquí el 20 de noviembre sobre su primer convenio colectivo. Este cubrirá a 5 300 trabajadores de limpieza quienes se afiliaron el año pasado al sindicato SEIU. El acuerdo estipula que un aumento de $5.15 por hora a $7.75 en el curso de tres años; garantiza un mínimo de seis horas de trabajo cada noche; e incluye seis días feriados pagados, dos semanas de vacación y prestaciones médicas para los próximos dos años. Flor Aguilar, una dirigente fundadora del esfuerzo de sindicalización y de la huelga, dijo ante un mitin que celebró la victoria, “Hoy podemos llevar la frente bien alto”. Los 2 mil presentes respondieron coreando “¡Sí se pudo!”

—STEVE WARSHELL

Libro por generales cubano-chinos: ‘un ejemplo práctico de cómo luchar, vencer y defender logros’

Presidenta de Pathfinder presenta en Cuba ‘Nuestra historia aún se está escribiendo’

Los siguientes comentarios por Mary-Alice Waters los ofreció en una presentación del libro Nuestra historia aún se está escribiendo: la historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana *el 20 de octubre en Santiago de Cuba. Waters es la presidenta de la editorial Pathfinder y la editora del libro, el cual se publica en español e inglés.*

En el panel también estaban el general Moisés Sío Wong, uno de los tres autores, e Iraida Aguirrechu, encargada de política actual de Editora Política, la editorial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. En la página que sigue aparece un artículo sobre los comentarios de Sío Wong.

La reunión fue parte de una gira de presentaciones en siete ciudades cubanas organizada para discutir y promover Nuestra historia aún se está escribiendo. *Sío Wong, Aguirrechu y Waters hablaron en eventos similares en Ciego de Avila, Holguín y Bayamo. El general Armando Choy habló ante reuniones en Quemado de Güines y Corralillo en la provincia central de Villa Clara. Y los tres autores —Sío Wong, Choy y el general Gustavo Chui— hablaron junto a Aguirrechu y Waters en una reunión en La Habana. Cada uno de los eventos fue auspiciado por la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana junto con el gobierno municipal y el Partido Comunista de Cuba en la provincia.*

Las notas son del Militante.

❖

POR MARY-ALICE WATERS

A nombre de Pathfinder, quiero agradecer a la dirección nacional de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, que nos invitó a acompañarles aquí hoy, y a los compañeros del partido, del gobierno municipal y del Instituto Nacional de Reservas Estatales, que tanto han hecho para asegurar el éxito de las actividades de hoy.

Quiero agradecer a nuestra moderadora, Iraida Aguirrechu y señalar lo importante que fueron su profesionalismo editorial y voluntad política para lograr que este libro se hiciera realidad.

Y ante todo quiero agradecer a los generales Choy, Chui y Sío Wong. Ha sido un honor y un gran placer trabajar con cada uno de ellos.

❖

Quisiera decir unas cuantas palabras sobre por qué este libro es importante *fuera de* Cuba, especialmente en Estados Unidos, así como sobre el tipo de respuesta que ha tenido desde que se publicó en inglés y español al principio de este año.

Para mencionar solo un ejemplo: la semana pasada, justo cuando nos preparábamos para salir hacia Cuba, recibimos una reseña muy seria e interesante del libro publicada en la *Revista de los chinos en ultramar,* que es muy difundida. La escribió Li Anshan, un profesor de la Escuela de Estudios Internacionales en la Universidad de Pekín.[1]

Cuando empezamos las entrevistas que se convirtieron en este impactante libro, ninguno de nosotros pensó que iba a tardar cuatro años en hacerse. Ni que el resultado final sería, en efecto, una introducción a la Revolución Cubana en sí, no solo “cómo había sido”, sino cómo continúa, hoy.

El libro comienza con las historias de tres jóvenes rebeldes cubanos de ascendencia china que crecieron bajo diferentes condiciones sociales y económicas, en tres regiones diferentes del país. Nos enteramos de cómo y por qué ellos, como miles de otros jóvenes de su generación, se volcaron a la lucha popular revolucionaria contra la dictadura de Batista.

Nos inicia en la historia rica —y aún demasiado poco conocida— de la inmigración china a Cuba, inmigración que, a mediados del siglo 19, fue, en términos proporcionales, más grande que en *cualquier* otro país de América, incluyendo Estados Unidos. Y confirma el papel históricamente único —y la trayectoria intachable— de los combatientes chinos en las guerras de independencia en Cuba de ese siglo.

Pero hay mucho más.

El libro incluye una parte importante de la historia de la misión internacionalista cubana de casi 16 años en Angola. Ya hemos visto el impacto que ha tenido esta sección del libro entre muchos lectores chinos en Estados Unidos, especialmente. Ellos describen el orgullo que sienten al enterarse de que sí hubo chinos en las primeras filas de las batallas históricas que tumbaron al régimen del apartheid de Sudáfrica.

Sin embargo, el reseñador de la Universidad de Pekín va al meollo del libro: “Aunque hay descripciones impactantes de la lucha antibatistiana, la guerra de guerrillas y la revolución socialista, es el cuadro de lo que está sucediendo en Cuba hoy lo que me resulta más atrayente”.

En efecto, una de las partes más ricas del libro es la última sección, que se llama, “El Período Especial y más allá”, en la cual cada uno de los tres compañeros habla sobre las responsabilidades que ocupa hoy. Organizar el trabajo para transformar la infraestructura del puerto de La Habana y restablecer la salud ambiental de su bahía. Dirigir el trabajo patriótico-militar-internacionalista de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. Supervisar la expansión e integridad de las reservas estratégicas del estado. Transformar la estructura de la agricultura en Cuba estableciendo los organopónicos. Apoyar la lucha popular que avanza en Venezuela. Y, sobre todo, prepararse para responder a las agresiones —impredecibles pero inevitables— del imperio del norte en decadencia.

De Iraq a Afganistán y Guantánamo ocupado, vemos el futuro que el imperialismo nos ofrece, un futuro de guerra y represión —dentro de Estados Unidos y por todo el mundo— a menos que logremos quitarles para siempre el poder de gobernar.

Ante todo, este libro permite contestar las preguntas más importantes de nuestra época: ¿Qué es una revolución socialista? ¿De dónde provienen los hombres y las mujeres que harán esta revolución? ¿Cómo se transforman a sí mismos y cómo se transforman unos a otros en el curso de sus luchas, al convertirse en seres humanos capaces de lograr lo que hasta ellos jamás soñaron que sería posible?

Durante más de cinco décadas de lucha, el ejemplo vivo y concreto de la Revolución Cubana ofrece a nuestra clase un ejemplo práctico de cómo luchar; más importante aún, de cómo vencer; y, lo más importante, cómo organizarse para defender lo que hemos logrado, cómo involucrar a cantidades crecientes del pueblo trabajador en el esfuerzo de impulsar y ampliar esas conquistas originales.

Por eso este libro es tan importante fuera de Cuba. Por eso lo publicó la Pathfinder. Por eso los jóvenes socialistas y los trabajadores comunistas lo están vendiendo, no solo a través de librerías, a bibliotecas, por la Internet, y en conferencias y eventos políticos, sino también en fábricas y escuelas, y desde mesas en las calles de barrios obreros en pueblos y ciudades por toda Norteamérica. Por eso suscita un amplio interés, no solo entre jóvenes y trabajadores de ascendencia asiática, sino entre los miembros de disposición militante de otras nacionalidades oprimidas y minorías nacionales, especialmente los negros o mexicanos, e inmigrantes resueltos de todas partes del mundo.

Y debo agregar que también sabemos —incluso por las cartas que nos escriben nuestros cinco hermanos cubanos— que este libro, como muchos otros que Pathfinder publica, se circula y se está leyendo en prisiones por todo Estados Unidos.[2]

❖

De los más de 400 títulos que Pathfinder mantiene impresos, unos 60 son libros, folletos y revistas que se empeñan en hacer que la historia de la Revolución

Sigue en la página 10

1. La reseña en inglés se puede encontrar en www.pathfinderpress.com al hacer click sobre el enlace titulado “Recently reviewed in the *Journal of Chinese Overseas*.”

2. Los Cinco Cubanos —Fernando González, René González, Antonio Guerrero, Gerardo Hernández y Ramón Labañino— han estado en cárceles estadounidenses desde 1998. Fueron declarados culpables en 2001 de cargos que incluyeron conspiración para “actuar como agente extranjero no registrado”, “cometer espionaje” y “cometer asesinato”. Las sentencias impuestas van desde 15 años hasta doble cadena perpetua más 15 años. Los cinco —cada uno de los cuales ha sido condecorado como “Héroe de la República de Cuba”— habían aceptado misiones para infiltrar grupos contrarrevolucionarios en Estados Unidos y mantener informado al gobierno cubano de ataques terroristas que se planearan contra el pueblo cubano. Millones alrededor del mundo se han movilizado para condenar los veredictos condenatorios, las sentencias y las duras condiciones de detención y exigir que se les deje en libertad.

Militante/Martín Koppel

Unas 250 personas asistieron el 30 de octubre a presentación de *Nuestra historia aún se está escribiendo* en Santiago de Cuba. La reunión, donde hablaron el general Moisés Sío Wong, uno de los tres autores, y Mary-Alice Waters, editora del libro, fue parte de una gira de presentaciones por siete ciudades de Cuba para promover este título.

Militante/Carlos Samaniego

El 9 de abril en St. Paul, Minnesota, 30 mil exigen legalización de trabajadores inmigrantes. Waters dijo que acciones como esta, que llevaron a la primera huelga política de múltiples ciudades en la historia de este país, “han cambiado la política en Estados Unidos” y hacen más importante el esfuerzo de divulgar el ejemplo de la Revolución Cubana.

‘Una introducción importante a revolución socialista de Cuba’

Gral. Moisés Sío Wong en presentación de libro en Santiago de Cuba

POR MARTÍN KOPPEL

SANTIAGO DE CUBA, Cuba—“Me siento muy emocionado de estar aquí en esta ciudad heroica, y en este lugar donde el Comandante en Jefe proclamó la victoria de la lucha insurreccional”, dijo el general Moisés Sío Wong al empezar su presentación ante el encuentro del 20 de octubre para presentar *Nuestra historia aún se está escribiendo: la historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana.*

El evento se celebró en la sede del gobierno municipal. Fue desde el balcón de este edificio que, Fidel Castro se dirigió a la población de Santiago en las primeras horas del 2 de enero de 1959, después que las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista apoyada por Washington, rindieron la ciudad al Ejército Rebelde, al tiempo que el propio Batista huía del país.

Sío Wong, uno de los tres autores del libro, se encontraba luchando como uno de los combatientes de la Columna 8 del Ejército Rebelde en la región central de Cuba cuando se realizó ese anuncio histórico en Santiago. Sin embargo, sus recuerdos de la victoria revolucionaria en 1959 conservan su frescor.

Se había sumado a la lucha contra el régimen de Batista cuando era estudiante de secundaria a principios de los años 50. Se incorporó al Ejército Rebelde en 1957 y durante los últimos meses de la guerra revolucionaria cubana luchó a las órdenes de Ernesto Che Guevara.

Desde la victoria Sío Wong ha desempeñado numerosos cargos, entre ellos jefe de logística de la misión militar internacionalista voluntaria cubana en Angola. A principios de la década de 1990, siendo general de brigada en las Fuerzas Armadas Revolucionarias, ayudó a iniciar el programa de agricultura urbana a pequeña escala que desde entonces se ha expandido por toda Cuba. Posteriormente fungió como asesor de un programa similar en Venezuela.

Desde 1986 Sío Wong es presidente del Instituto Nacional de Reservas Estatales. También es presidente de la Asociación de Amistad Cuba-China.

Gira por siete ciudades

Como parte de una gira por siete ciudades cubanas para discutir y promover *Nuestra historia aún se está escribiendo*, Sío Wong habló en la reunión de Santiago junto a la editora del libro, Mary-Alice Waters (ver su presentación en la página opuesta), e Iraida Aguirrechu de la editorial cubana Editora Política.

Comenzó su presentación agradeciendo “a los compañeros y compañeras del partido y del gobierno que han organizado este evento”.

Militante/Martín Koppel

El general Moisés Sío Wong el 20 de octubre durante presentación de *Nuestra historia aún se está escribiendo* en Santiago de Cuba. A su derecha están Iraida Aguirrechu de Editora Política, editorial del Partido Comunista de Cuba, y Mary-Alice Waters, editora del libro.

¿Cómo se inició este libro?, preguntó.

“Mediante una idea del compañero Harry Villegas,[1] quien en una entrevista con Mary-Alice propuso entrevistar a los tres generales de ascendencia china”, refiriéndose a Armando Choy, Gustavo Chui y a sí mismo. La primera entrevista se realizó en febrero del 2002”.

Después de eso, explicó Sío Wong, “la entrevista se fue alargando: 2003, 2004, 2005. Recibíamos preguntas nuevas a través del correo electrónico o de la compañera Iraida, que ha sido muy persistente. Yo le preguntaba a Iraida, ‘¿Cuándo van a publicar el libro?’ Ella decía, ‘Cuando ustedes terminen de contestar todas las preguntas’”.

Sío Wong continuó, “Mary-Alice, Martín [Koppel] y otros compañeros mandaban sus preguntas: A Choy que hable de esto. A Chui que aclare este otro problema. Otra pregunta para Sío Wong”.

“Y así, además de narrar la vida nuestra y la participación de los chinos en las guerras de independencia, surgieron nuevas preguntas: ¿Qué cosa es la Batalla de Ideas? ¿Nuestra participación en Angola? ¿La revolución energética (en aquel tiempo aún no se llamaba revolución energética)? ¿La contribución nuestra a Venezuela?”

Eso da constancia de “la profesionalidad y del arte de los entrevistadores”, dijo Sío Wong. “Uno en una entrevista dice muchas cosas. Pero después hay que sintetizarlas sin que pierdan la esencia. Hay que explicarlas, sobre todo para el público al que va dirigido”. El público en Estados Unidos, agregó, valiéndose de un punto señalado por Waters, funciona en condiciones en que “la información está bloqueada y totalmente tergiversada”.

“Por eso nosotros queremos destacar el trabajo que está haciendo la editorial Pathfinder, la compañera Mary-Alice, en la difusión de la verdad dentro de las entrañas del propio monstruo”, dijo Sío Wong. “Ellos están difundiendo la verdad de la Revolución Cubana, y de la lucha por la libertad por los Cinco Héroes, a los cuales ellos les mandan todos estos libros. Y contribuyen con eso no solamente en Estados Unidos sino en Canadá y en otro países, incluso ahora en Venezuela, y posteriormente en China”.

El general cubano subrayó la importancia de que se vaya va a editar en chino, porque el libro “como dijo Mary-Alice, es una introducción a la Revolución Cubana”. Apuntó que Waters había descrito cómo en la presentación del libro en septiembre en la Sociedad Histórica China en San Francisco, California, se había ofrecido traducción al cantonés. Un gran porcentaje de los inmigrantes chinos hablaba cantonés, incluidos los que emigraron a Cuba.

“En China hay como 50 dialectos”, dijo. “El idioma oficial que se habla es el pekinés, el mandarín, pero la escritura es igual en todos los dialectos. Por eso es tan importante la decisión de la editorial china, con la anuencia de Pathfinder, de hacer la traducción y editar este libro en idioma chino”.

“China es nuestro aliado estratégico desde el punto de vista económico y político, y son nuestros hermanos de lucha. Como presidente de la Asociación de Amistad, yo siempre digo que la amistad entre Cuba y China no nació el 28 de septiembre de 1960, cuando se firmaron las relaciones diplomáticas, sino nació en los campos de batalla”.

La edición china “también se va a difundir dentro de Estados Unidos”, añadió Sío Wong. “Como decía Mary-Alice, hay miles de chinos en Estados Unidos que no hablan ni el inglés ni el español, pero que sí hablan y leen el chino, y ellos también van a tener acceso a este libro”.

Una historia poco conocida

“¿Qué importancia tiene para Cuba la publicación de este libro?”, preguntó Sío Wong.

Explicó que la Pathfinder solo había podido llevar un número limitado de ejemplares para vender en las presentaciones en Cuba. Para todos los que quieran leer el libro, agregó, Editora Política publicará una edición cubana el próximo año.

Cuando esté listo, “haremos otro lanzamiento aquí, con la presencia también de Chui y Choy”, dijo.

Sío Wong recalcó que se “conoce muy poco en Cuba de la participación de los chinos en nuestras guerras de independencia”.

Dijo que mucha gente “pasa por ese monumento en la Calle Línea en La Habana, que tiene esa frase famosa del general Gonzalo de Quesada, secretario de José Martí,[2] que dijo que en las guerras de independencia de Cuba ‘no hubo un chino-cubano traidor, no hubo un chino-cubano desertor’ ”.

“De los cientos de miles de chinos que hubo aquí a finales del siglo 19”, dijo Sío Wong, “no se conoce un solo caso de un chino que ayudó a los españoles”.

El general cubano señaló que los primeros chinos habían llegado a Cuba en 1847, mediante contratas firmadas en China. “Eran prácticamente esclavos”, dijo. Las potencias coloniales europeas, usando como pretexto lo que llamaron la Guerra del Opio, atacaron a China y

Sigue en la página 11

1. Harry Villegas, general de brigada retirado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, es miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y es vicepresidente ejecutivo de la dirección nacional de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. Conocido también por su nombre de guerra *Pombo,* Villegas formó parte de la comandancia de la guerrilla dirigida por Ernesto Che Guevara en el Congo en 1965 y en Bolivia en 1966–67. Después de la muerte de Guevara en octubre de 1967, dirigió a los combatientes sobrevivientes para escapar del cerco montado por el ejército boliviano con apoyo de Washington. Con ayuda de revolucionarios bolivianos él y otros cuatro lograron escapar.

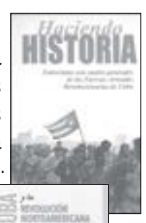
2. José Martí, héroe nacional de Cuba, fundó el Partido Revolucionario Cubano en 1892 para combatir al régimen colonial español. Organizó la reanudación de la guerra independentista en 1895, y cayó en combate ese mismo año.

La Revolución Cubana en la política mundial una serie de 17 títulos disponible de Pathfinder

Nuestra historia aún se está escribiendo
LA HISTORIA DE TRES GENERALES CUBANO-CHINOS EN LA REVOLUCIÓN CUBANA
ARMANDO CHOY ✦ GUSTAVO CHUI ✦ MOISÉS SÍO WONG
También se encuentra en inglés, **$20**.

Che Guevara habla a la juventud
También se encuentra en inglés, **$15**.

De la sierra del Escambray al Congo
En la vorágine de la Revolución Cubana
VÍCTOR DREKE
También se encuentra en inglés, **$17**.



Haciendo historia
Entrevistas con cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba
También se encuentra en inglés, **$16**.

Cuba y la revolución norteamericana que viene
JACK BARNES
También se encuentra en inglés y francés **$13**.

WWW.PATHFINDERPRESS.COM

Sío Wong en Santiago

Viene de la página 12

le impusieron una serie de condiciones. Eso incluyó la cesión de Hong Kong a los ingleses y la apertura de otro puerto en Amoy, actualmente Xiamen.

En aquella época la trata de esclavos africanos hacia América había estado prohibida desde hacía más de 20 años, pero los hacendados seguían trayendo esclavos africanos, aunque en menor cantidad.

Sío Wong dijo que los ingleses fueron los primeros que empezaron a traer chinos a sus colonias caribeñas, incluidas Guyana, Trinidad y Jamaica. "Y los españoles entonces vieron también la oportunidad de traer mano de obra barata para el desarrollo de la industria azucarera", dijo.

"Algunos historiadores plantean que en ese momento, atendiendo al censo de 1841, había un poco más de 400 mil españoles blancos, una cantidad un poco mayor de negros esclavos, y unos 150 mil mulatos libres. O sea, ¡había más negros que españoles!", recalcó. "Y había cierto temor entre los españoles, porque hubo levantamientos y conspiraciones de esclavos".

Entonces los ricos hacendados en Cuba empezaron a importar grandes cantidades de chinos. El primer barco llegó el 3 de junio de 1847. "El año que viene se van a cumplir 160 años", apuntó. "Con motivo de esa fecha, los chinos quieren editar el libro en idioma chino y lanzarlo".

Sío Wong señaló que el 3 de junio es el cumpleaños "de otro 'chino' aquí en Cuba. ¿Ustedes saben quién es?", preguntó al público y muchos respondieron gritando, "¡Raúl!"

"Sí", dijo, refiriéndose a Raúl Castro. "Lo llaman El Chino".

Sío Wong dijo que en la segunda mitad del siglo XIX llegaron a Cuba más de 150 mil chinos. Firmaban contratas por ocho años de trabajo en servidumbre y les pagaban casi nada. En realidad, dijo, eran comprados y vendidos como esclavos. Puesto que muchos no estaban acostumbrados al arduo trabajo de la zafra azucarera, algunos se suicidaron, mientras que otros huyeron hacia los *palenques,* los poblados de esclavos fugitivos.

Chinos en guerras de independencia

"El 10 de octubre de 1868, cuando Carlos Manuel de Céspedes dio el grito de independencia, miles de chinos y ex esclavos africanos se incorporaron al Ejército Libertador. Había batallones completos de chinos que, como no hablaban bien el español, los juntaban en unidades propias", explicó el general cubano.

En 1993, el presidente de China Jiang Zemin visitó Cuba por primera vez. Durante su estadía preguntó a Sío Wong sobre cuántos chinos habían luchado en las guerras de independencia. "Le dije que fueron unos 6 mil combatientes directos, pero que no se conocía el número exacto. En el registro del Ejército Libertador no aparece ningún nombre chino, porque ellos se ponían nombre español, en muchos casos el nombre del amo que los contrataba, como Ramón Fernández, Fernando González".

No obstante, dijo Sío Wong, había unidades completas de chinos que se destacaron en el combate. Mencionó la Batalla de Las Guásimas, por ejemplo, en la que el general Máximo Gómez se enfrentó a una columna española numéricamente superior en términos de armas y hombres. Después de tres días, Gómez lanzó sus reservas a la batalla —un batallón de chinos— y salió triunfante.

Hubo otras acciones heroicas por parte de los chinos, dijo Sío Wong. Por ejemplo, la Asamblea de Guáimaro en 1869, "donde todas las fuerzas de los distintos departamentos se reunieron con el gobierno de la República en Armas. Los que han estudiado historia conocen que hubo una gran falta de unidad, sobre todo en la guerra de 1868 [a 1878]. En esa etapa fracasó la invasión a occidente de Máximo Gómez porque el gobierno central no le mandó los refuerzos necesarios".

"Los villareños mandaron una delegación a la Asamblea de Guáimaro, incluso al general que iba al frente", prosiguió Sío Wong. "Pero este murió de una enfermedad en el trayecto. Entonces, para hablar en la asamblea designaron a un soldado chino, Juan Anelay, que no sabía hablar bien el español".

"El soldado chino se paró allí y dijo, 'Ustedes, gobierno central, no nos mandan municiones, ni fusiles, ni alimentos ni hombres. Nosotros estamos peleando por la libertad de Cuba. Nuestro general se murió en camino. Y ustedes están aquí sin apoyar esto de verdad'. ¡Aquello fue tremendo!"

'En Cuba, la medida más grande contra la discriminación fue hacer una revolución socialista'.

El general cubano-chino relató otra anécdota.

"En la escolta de Antonio Maceo", dijo, "había un grupo de chinos que estuvieron presentes en la famosa entrevista de Los Mangos de Baraguá en 1878.[3] Estaban en la puerta principal cuando entonces llegó el general Vicente García —el León Tunero— y no lo dejaban pasar; los chinos se acordaban de la indisciplina de García en la Sedición de Lagunas de Varona[4] en 1875. Entonces Maceo tuvo que salir y decirles, 'Este es un general patriota, déjenlo pasar' ".

Sío Wong explicó otro hecho que destaca el papel de los chinos en las guerras independentistas. Cuando se redactó la Constitución de 1901, el Artículo 65 estipuló que cualquier extranjero que hubiera luchado por 10 años con las armas en la mano sería considerado cubano por nacimiento y podría ser presidente de la república. El general dijo que se incluyó ese artículo porque muchos cubanos querían que Máximo Gómez fuera presidente.

3. Antonio Maceo fue dirigente militar y estratega en las tres guerras independentistas de Cuba contra España en el siglo XIX. Afrocubano, conocido como el "Titán de Bronce", estuvo en 1878 en la reunión de dirigentes militares independentistas en Los Mangos de Baraguá para discutir un pacto con España para terminar la primera guerra. Maceo se pronunció contra el pacto, que no otorgaba la independencia a Cuba. Emitió lo que se llegó a conocer en la historia cubana como la "Protesta de Baraguá", llamando a continuar la lucha. General en la última guerra independentista cubana, iniciada en 1895, Maceo cayó en combate el año siguiente.

4. En abril de 1875, la tropa del Ejército Libertador de Cuba en Las Tunas, al mando del mayor general Vicente García, reunida en Lagunas de Varona, se sublevó contra la dirección de la República en Armas de Cuba. Aunque varios luchadores independentistas era críticos de la forma en que el gobierno conducía la guerra contra el colonialismo español, Antonio Maceo y otros dirigentes se opusieron a la rebelión considerándola un acto de insubordinación que debilitaba la lucha.

Reuters

Ante los llamados de Washington a favor de una "transición" al capitalismo en Cuba, Sío Wong responde que la verdadera transición ya está en marcha: hacia los jóvenes dirigentes y combatienes "que han expresado su voluntad de luchar hasta la última gota de sangre" en defensa de la revolución socialista cubana. Arriba: soldados cubanos escuchan discurso de Fidel Castro del 2 de diciembre de 2005, en el 30 aniversario de la misión internacionalista cubana en Angola.

Cuando Gómez declinó, explicó Sío Wong, "se propuso a Bartolomé Masó. El candidato de los yanquis era Tomás Estrada Palma. Bartolomé Masó retiró su candidatura y salió Estrada Palma como primer presidente".

Sío Wong dijo que solo cuatro individuos cumplían los requisitos del Artículo 65: Máximo Gómez, dominicano; el general Carlos Roloff, polaco; y dos chinos, el teniente coronel José Bu y el capitán José Tolón, quienes habían participado en las tres guerras de independencia. Agregó que algunos historiadores incluyen en ese grupo al general Rius Rivera, puertorriqueño, quien también participó en las tres guerras.

En la misma reunión de 1993 con el presidente chino Jiang Zemin mencionada antes, dijo Sío Wong, "Fidel me preguntó: '¿Y cuántos chinos participaron en la última guerra de liberación [de 1956 a 1958]?' Yo le dije, 'Comandante, no sé tampoco'. Porque los chinos de la segunda generación, cuando vinieron por parte de la madre, perdieron el apellido.

"Por ejemplo", preguntó Sío Wong al público, "¿cuántos de ustedes sabían que [Esteban] Lazo es nieto de chino?"[5]

Cuando el público respondió con risas, agregó, "Fíjense bien en las facciones de Lazo, para que ustedes vean que es chino. Él le tuvo que mostrar a Raúl una foto de su abuelo para que viera que era verdad".

Sío Wong señaló otros ejemplos como Bárbara Castillo, ex ministra de comercio interior, y Lázaro Barredo, director de *Granma*, ambos nietos de chinos.

"Miles de cubanos tienen ascendencia china", dijo. "Pero la participación destacada de los chinos en las guerras de independencia es poco conocida aquí.

"Y esta historia no ocurrió en ningún otro país de América donde hubo una emigración china", sostuvo. Se refirió entonces a una entrevista que días antes había leído en el *Militante* con una venezolana de ascendencia china. Ella dijo que los chinos que emigraron a Venezuela no habían participado en la guerra de independencia, pues esta se libró a principios del siglo 19 y ellos solo llegaron en 1856, cuando ya se había derrocado el régimen colonial.

La misma venezolana, agregó Sío Wong, le dijo al *Militante* que Cuba es el único país en el continente americano, que ella sepa, donde no se discrimina a los chinos.

Eso es cierto, dijo, porque en Cuba "la medida principal que se tomó para eliminar la discriminación —contra el chino, el negro, la mujer, el pobre— fue hacer la revolución socialista".

Solidaridad con Angola

Sío Wong destacó la extensa sección de *Nuestra historia aún se está escribiendo* en que se relata la misión internacionalista de voluntarios cubanos en Angola: una misión que cada uno de los tres generales ayudó a dirigir.

"Hay mucha desinformación en Estados Unidos, no solamente de la Revolución Cubana sino de Angola y del papel que Cuba jugó allí", dijo.

Entre finales de 1975 y 1991, unos 375 mil voluntarios cubanos cumplieron misión en Angola, ayudando a ese país recién independizado a derrotar repetidas invasiones del régimen sudafricano del apartheid, así como ataques de otras fuerzas pro imperialistas.

En 1988 el ejército del apartheid fue derrotado por fuerzas cubanas y angolanas, desenlace que contribuyó también a la caída del régimen supremacista blanco en la propia Sudáfrica.

Sío Wong señaló que *Nuestra historia aún se está escribiendo* incluye no solo relatos de los tres generales sobre sus experiencias en Angola, sino discursos de Fidel Castro y Nelson Mandela, así como un extracto del discurso de 1991 por Raúl Castro en la bienvenida de los últimos voluntarios internacionalistas que retornaban de Angola.

La verdadera transición en Cuba

Al concluir sus palabras, el general cubano comentó sobre la composición del público en la reunión de Santiago. "No sé si Mary-Alice, Martín y los demás compañeros se dan cuenta de la importancia de esta composición", dijo.

Observó que después de 15 años de "heroica resistencia" durante la crisis económica que se conoce como el Período Especial, "nuestro pueblo hoy continúa la lucha, enfrentándose a lo que se llama el plan Bush".

Sío Wong se refería a la llamada Comi-

Sigue en la página 10

5. Esteban Lazo, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba, es actualmente responsable del trabajo ideológico del partido. Por muchos años, Lazo, quien es afrocubano, fue primer secretario del Comité Provincial en Santiago de Cuba. Es un vicepresidente del Consejo de Estado de Cuba desde 1992.

‘Un ejemplo práctico’

Viene de la página 13

Cubana sea accesible a luchadores de vanguardia y jóvenes de disposición revolucionaria en todo el mundo. La verdadera historia —según la narran los cubanos que la hicieron— con todas sus complejidades, incluso sus salidas en falso, sus errores y sus correcciones, sus penas y glorias. Pero pocos —o tal vez ninguno— de estos 60 títulos han tenido la respuesta amplia que hemos visto en el caso de *Nuestra historia aún se está escribiendo.*

Lo más interesante de todo es la cálida recepción que ha tenido entre cientos de chinos y chino-americanos con conciencia política, así como asiático-americanos de otras nacionalidades. La población asiática en Estados Unidos, oficialmente, es de unos 13 millones, cerca del 4 por ciento del total. Y las personas de ascendencia china son un porcentaje importante y creciente: unos 2.5 millones hoy, según datos oficiales que subestiman las cifras al contar únicamente a los inmigrantes legales. Se calcula que un tercio de la población de San Francisco es china.

Los trabajadores chinos son una parte importante de la fuerza laboral en industrias tales como la costura y la construcción en ciudades como Nueva York y San Francisco. Y decenas de miles de estudiantes chinos —tanto nacidos en Estados Unidos como en China— están cursando clases en universidades por todo el país.

Hoy día la mayoría de los residentes de origen chino en Estados Unidos son jóvenes. Inmigraron a Estados Unidos, o nacieron ahí, después de 1965 y especialmente después de 1990. Esos años marcaron hitos cuando se modificaron leyes que habían prohibido prácticamente toda la inmigración de Asia y se incrementaron las “cuotas”.

Al igual que aquí en Cuba, los chinos y otros inmigrantes asiáticos en Estados Unidos tienen una historia de lucha larga y orgullosa. Forma parte de la lucha más amplia contra el racismo, la intolerancia chovinista y la explotación brutal de los trabajadores y agricultores organizada por la clase dominante de Estados Unidos y acelerada con el ascenso y dominio creciente del imperialismo yanqui. Las nuevas generaciones de asiáticos-americanos mismas se están enterando de esa historia oculta únicamente a medida que se suman a las nuevas batallas de hoy y aprenden de los que abrieron el camino a través de décadas anteriores de lucha.

Ellos se encuentran entre las decenas de millones de inmigrantes de todo el mundo que hoy día le están imprimiendo un sello poderoso a la lucha de clases y a las posibilidades del movimiento obrero en Estados Unidos.

A comienzos de año, como muchos de ustedes sabrán, estalló en las calles, a lo ancho y largo de Estados Unidos, un masivo movimiento proletario por la legalización de los trabajadores inmigrantes. Millones de personas marcharon orgullosas bajo el lema, “Somos trabajadores, no criminales. ¡Legalización ya!”

La rapidez y la potencia de estas acciones que se propagaron por el país en la primavera de este año, impulsadas sobre todo por trabajadores mexicanos y centroamericanos, tomaron por sorpresa a los gobernantes de Estados Unidos. Tomando la iniciativa en sus propias manos, y en muchos casos a pesar de los intentos de los dirigentes que trataban de contenerlos, pararon labores y se tomaron las calles en ciudades grandes y pequeñas, y en cantidades jamás vistas en Estados Unidos. El Primero de Mayo, llevaron a cabo lo que en efecto fue la primera huelga política en múltiples ciudades en la historia de Estados Unidos. Sus acciones de manera irreversible están fortaleciendo y enriqueciendo políticamente al movimiento obrero. Ya han cambiado la política en Estados Unidos.

❖

Ese es el contexto en que se han estado haciendo reuniones para presentar *Nuestra historia aún se está escribiendo.*

El mes pasado en San Francisco, unas 200 personas acudieron a una presentación del libro patrocinada por la Asociación Histórica China de América, la más antigua y más conocida de esas sociedades en Estados Unidos. Dirigentes de las comunidades china y japonesa en el Area de la Bahía de San Francisco participaron en el panel, así como desde el público, y se ofreció traducción al español y al cantonés durante todo el evento.

Militante/Jacquie Henderson

Militante/Martín Koppel

Izquierda: Mary-Alice Waters, editora del libro, en presentación en Santiago. La Revolución Cubana muestra cómo los trabajadores “se transforman en el curso de sus luchas, devienen seres humanos capaces de lograr lo que nunca soñaron posible”. Arriba: Trabajador socialista muestra *Nuestra historia* durante marcha del 1 de abril en Nueva Orleans para exigir el derecho a votar para residentes desplazados por huracán Katrina.

El mes próximo se presentará el libro en una Conferencia Nacional Estudiantil Asiático-Americana en Chicago, así como en el recinto de la Universidad de California en Los Angeles, sede de uno de los más importantes centros de estudios asiático-americanos en Estados Unidos. Otra presentación se hará en noviembre en Venezuela, con la participación de representantes de la comunidad china y otros más, como parte de la Feria Internacional del Libro en Caracas. En diciembre, la rama del Barrio Chino de la Biblioteca Pública de San Francisco va a patrocinar una presentación. Ya van muy adelantados los planes para una gira de conferencias con uno de los autores para presentar el libro en ciudades importantes en Canadá en marzo.

En numerosas ciudades más están en marcha proyectos similares, pero eso les da una idea. Y apenas estamos comenzando.

En todos estos eventos, una de las cosas que invariablemente suscita un brote entusiasta y espontáneo de aplausos es el anuncio de que ya ha comenzado la traducción del libro al chino, junto con planes de presentar el libro el año próximo en la propia China como parte de las actividades de conmemoración del aniversario 160 de la llegada a Cuba, en junio de 1847, de los primeros barcos de China con trabajadores en servidumbre. Pero los participantes en estos mítines se alegran aún más al saber que la traducción al chino también estará disponible para su distribución en Estados Unidos, donde hay cientos de miles de trabajadores chinos que no leen ni hablan inglés o español.

❖

Quiero terminar con una anécdota. Aunque al principio puede que parezca graciosa, destaca el papel inapreciable de *Nuestra historia aún se está escribiendo.* Como se nos recuerda constantemente, literalmente no existe un libro como este en español, inglés, chino, o en cualquier otro idioma.

En una conferencia de estudios asiático-americanos a comienzos de año, uno de los profesores jóvenes que compró el libro confesó que lo iba a leer con sentimientos conflictivos. Nos dijo que ahora tendría que modificar su tesis doctoral, ya casi completada, porque de verdad había aceptado como un hecho la propaganda de los enemigos de la revolución ¡de que ya no hay más chinos en Cuba!

Un ejemplo típico de este intento de desinformación fue un artículo de la Prensa Asociada que apareció hace varios meses en el *Miami Herald,* bajo el titular “Presencia menguante de los inmigrantes chinos en Cuba”. Sin mencionar nada de los cientos de miles de cubanos que proclaman con orgullo su ascendencia china, el artículo engañaba al lector al informar, sin más explicación ¡que solo hay 143 chinos entre toda la población de La Habana! El mismo “reportaje” se publicó unas semanas más tarde en *AsiaWeek*, un periódico en inglés que circula en la comunidad china de California.

¡Ahora nos encontramos armados como nunca antes para lanzar un contraataque eficaz contra estas falsificaciones políticas y la desinformación organizada! *Nuestra historia aún se está escribiendo* es una centella de verdad, arrojando luz sobre un capítulo oculto de la historia de Nuestra América, sobre los logros no reconocidos de todas las nacionalidades oprimidas y antaño esclavizadas por las potencias capitalistas en ascenso.

Más importante aún, a quienes lo leen les ayuda a abrir los ojos ante la verdad sobre la Revolución Cubana hoy.

Tal como concluye el reseñador de Beijing, que los autores presentan “un idealismo que tanto se necesita en un mundo de metas materialistas”, y agrega, “Puede que el libro sea una historia que ‘aún se está escribiendo’, pero a mí ya me tocó una fibra sensible”.

Más de una persona de ascendencia china que en los últimos meses ha conocido el libro ha expresado su asombro al saber que hoy día cubanos de origen chino ocupen cargos directivos de tanto peso en Cuba. Sin embargo, como explican tan bien Sío Wong, Chui y Choy en estas páginas, la medida decisiva que se tomó para eliminar la discriminación contra los chinos en Cuba “fue hacer la revolución”. La comunidad china en Cuba sí es diferente de la de cualquier otra parte de las Américas. La diferencia radica en la organización, el triunfo y la defensa de una revolución socialista.

Es para difundir esa verdad —esa necesidad, esa posibilidad real para los revolucionarios por todo el mundo— que Pathfinder ha publicado este libro.

Sío Wong en Santiago de Cuba

Viene de la página 11

sión para la Asistencia a una Cuba Libre, nombrada por Bush en 2004. La comisión trazó planes para “asistir” al pueblo cubano para hacer una “transición” hacia una Cuba “libre” tras la muerte o incapacidad del presidente Fidel Castro.

En julio de 2006 la comisión reafirmó su objetivo. Llamó a Washington a que arreciara su guerra económica contra Cuba y aumentara los recursos para que los “disidentes” respaldados por Estados Unidos se organicen para facilitar acciones aún más directas por parte del gobierno norteamericano contra la Revolución Cubana.

“Estamos haciendo barrio-debates, discutiendo el plan Bush”, dijo el general cubano, “para que se entienda su propósito, que es desinformar al mundo y tratar de aniquilar a nuestra revolución para que vuelva a ser una colonia.

“El plan Bush”, agregó, “habla de una ‘transición’. Mirando aquí en esta sala, yo creo que aquí está la transición. Aquí están los combatientes; aquí están los jóvenes dirigentes, como Misael [Enamorado, primer secretario provincial del Partido Comunista] y otros compañeros de la dirección. Aquí están los cadetes de la escuela militar José Maceo, los Camilitos [estudiantes de la escuela militar Camilo Cienfuegos], futuros oficiales.

“¿Quién va a sostener esta revolución más que el pueblo, que ha expresado su voluntad de luchar hasta la última gota de sangre?”, preguntó Sío Wong.

“¿Podrá haber aquí una ‘transición’ a lo que quiere el enemigo? Porque aquí estamos haciendo una verdadera transición, desde que empezamos a hacer la revolución en 1959. Una transición, pero hacia más socialismo”.

El encuentro en Santiago, subrayó, es “un magnífico ejemplo de la disposición de lucha de nuestro pueblo. Y creo que ustedes van a reflejar bien esa disposición en su periódico, el *Militante*. Y también cómo nuestra historia aún se está escribiendo: con esta disposición de seguir luchando, de seguir desarrollando nuestro país y el socialismo.

“En nombre de los tres generales”, concluyó Sío Wong ante los aplausos del público, “agradezco a los compañeros la asistencia a este lanzamiento. Y una vez más, agradezco a los compañeros de Pathfinder este trabajo que están realizando, porque ellos también están escribiendo la historia”.